

que se presente, sos pechando que anda hambriento como vosotros y con fines nada recomendables.

El Sr. Barnet en 19 de Noviembre de 1906 entró dos partidas de petróleo, una compuesta de dos barriles y con talón número 31 y otra con talón N.º 33 de 20 cajas idem., cuyas partidas en bruto pesaban 1158 Kg.; las 20 cajas a 32 Kg. y medio cada una, de taras importa 650 kg. y los dos barriles 80 kg. los dos que arrojan un total de 730 kg, quedando en consecuencia para pagar 428 kg.; en el talón N.º 141 del fiolato consta a pagar 224 Kg.

¿Negará aún de que V. es cómplice de la defraudación de estos 204 kg.? ¿Quién le ha autorizado a V. y a Barnet para tantos abusos?

Creo no está tan mal aplicado aquello de que "Dios los cría y ellos se juntan" y hasta otra señor... pulcro.

Antonio Estrany.

CRÓNICA

La compañía de zarzuela de don Dionisio Déclat, que con aplauso viene trabajando durante la presente temporada en el teatro de la «Unión Liberal,» dió el domingo y lunes de la última semana las funciones de despedida.

Como era de esperar, el teatro se vió sumamente concurrido, en especial el domingo, que quedaron despachadas todas las localidades, prueba evidente de que el público sabe compensar los sacrificios de la Empresa, así como también el trabajo de los artistas cuando estos se hacen merecedores de ello, como acontece con todos los que forman la citada compañía.

Sería engorroso citar nombres y poner de relieve las cualidades que adornan á cada uno de ellos, todos rivalizaron en dejar bien sentado su nombre, llegando al final de esta corta temporada tras una serie no interrumpida de aplausos, tributados por un público que al principio se mostraba receloso, debido á que en alguna ocasión había visto defraudadas sus esperanzas, engañado por los sugestivos bombos de ciertas compañías que todo lo fian al anuncio.

El *postillón de la Rioja* y *Bohemios*, obras que se representaron el domingo, dieron ocasión á que se luciera la Sra. Gay, que secundada por los señores Munté, Segura, Fontanals y Vicente, lograron atronadores aplausos, siendo obsequiados al final de la primera obra con *bouquets*, palomas y paquetes de cigarros en abundancia, manifestación de simpatía que la concurrencia les prodigó en gracia á su trabajo.

Los *Bohemios* fueron bien interpretados por parte de todos, no obstante la novedad de desempeñar la parte de tenor nuestro compatriota Amadeo Ventura, que sacó buen partido de la partitura, luciendo su bonita y bien timbrada voz. El público aplaudió al joven aficionado alentándole á que siga por la senda emprendida, puesto que para ello tiene facultades que aumentarían con el estudio. A los aplausos del público unimos el nuestro.

Es de justicia el que se diga que el *preludio*, sin duda el número mas bonito de la popular obra, tuvo que ser

repetido valiendo una ovación al maestro Sr. Vall y á la orquesta «Nueva Catalana» que lo interpretó con colorido y exquisita afinación.

Los *diamantes de la Corona*, obra que se puso en escena el lunes por la tarde, fué bien interpretada, así como también *El duo de la Africana*, producciones que dieron lugar á que se lucieran las Sras. Gay y Benito así como las demás partes de la compañía, incluso los coros que durante la temporada se han portado como buenos.

A las Sras. Gay y Benito que tanto han contribuido al éxito de la temporada, así como á los Sres. Munté, Fontanals, Vicente y en particular al barítono Sr. Segura que es artista y cantante en una sola pieza, sin olvidar al maestro Sr. Vall que ha demostrado pericia concertando y dirigiendo las obras, haciendo rayar la orquesta «Nueva Catalana» á grande altura; á todos nuestra entusiasta felicitación y... hasta la vuelta, que deseamos y con nosotros el público, que sea pronto



Se halla enfermo de *glosopeda* don Paulo Palat y Carbasot, actual director del valiente semanario *La Escupidera*, personaje que en unión de *Cascarrabias*, *Macatón*, *Valiente* y *Comunas* se dedica á la piadosa obra de extirpar horas á precios módicos.

Ploure ploureu ninetas

Que'l burro está malalt... etc.

DE BROMA EN BROMA

CUENTO

El movimiento y la actividad regulan y definen las leyes de la naturaleza; la muerte no es otra cosa que la paralización de todas las actividades.

No creemos que exista quien se atreva á decir lo contrario, pero por si acaso alguno dudara, á continuación publicamos una confesión que hizo días atrás el gran cinico de esta villa Sr. Cascarrabias á cierto personaje para nosotros desconocido.

Dijo en estas ó semejantes palabras lo siguiente:

«Estoy perdido; comprendo que aquellos tiempos en que fui dueño y señor de la población, en que gobernaba á mi antojo, en que podía satisfacer mis caprichos y necesidades sin obstáculo de ninguna clase, han pasado á la historia para no volver jamás.

El movimiento de estos *cuatro albat*s que no cejan ni un sólo momento en la campaña que emprendieron me tiene completamente desconcertado.

Las bromas que viene gastándome, desde algún tiempo á esta parte, este... periódico titulado la *Trucha*, me han aniquilado de tal modo, y me han hecho perder mi fuerza moral hasta tal extremo, que, ya nadie me respecta, ya todos huyen de mí, ya no me atrevo á salir de casa, por miedo á que hasta los perros, enterados de mi

pasado se revuelten en contra mía.

¡Qué triste situación!

¿De qué me sirven mis esfuerzos para defenderme de las acusaciones que con razón, (digo) sin ton ni son se me hacen?

¿De qué me sirve el que mi hijo tenga en su mano la... la...cuchilla de la ley?

¿De qué me sirve el sacrificio que hago de mantener á los hombres más depravados de la sociedad para que escriban en este papelucho (señalando el periódico *La Veri-tat*) toda clase de calumnias é infamias en contra de mis enemigos?

¿De qué me sirve el tener contratado también para mi defensa á un dramaturgo de *secá*, acostumbrado á vaciar cajas de caudales, y á todo lo malo que V. figurarse pueda?

¿De qué me sirve el haberme humillado, con los *albat*s solicitando de ellos entrevistas y el haber prometido darles todo género de satisfacciones todo, con tal de que suspensan la campaña que en contra mía vienen haciendo.

¡De nada; absolutamente de nada sirven mis esfuerzos! ¡Estoy perdido! ¡Estoy arruinado! ¡Estoy desesperado!

Como quiera que al proferir estas últimas palabras acertaran á pasar por aquel sitio el *Macatón* y el *Valiente*, el *Cascarrabias*, viéndoles acercarse, dijo: «Estos también son tan desgraciados como yo, y para que se convenza, voy á perderles que expliquen también sus penas.

En efecto, los tres empedernidos consumidores se sentaron al rededor de una mesa que sirve de mansión al *Jorge* de las orejas largas y una vez acomodados adoptaron una postura interesante, oyendo con atención los tristes augurios, los malos presagios que tienen acongojado al Pontífice conservador hoy dia de reemplazo y sin esperanza de ingresar en activo aunque sea en calidad de *capitán araña*, cualidad que siempre le ha distinguido. Terminada la peroración eminentemente patética del gran consumidor *conservador*, se hizo el silencio sólo interrumpido por el delator *single* de gitano que con intervalos irregulares se desprendía del gazzate, del fátuo *Met calderer* (a) *Macatón* el cual de una manera disimulada se metía el dedo meñique dentro de la oreja (siguiendo el consejo que le dió un *burrot* cierto dia que había perdido la pa-peleta de tránsito) mecanismo que bien aplicado calma la tal molestia y de una manera segura á los que como él tienen la cabeza llena de pulpa de *sindria*.

Tan violento estado debía tener fin, y en efecto, el *Valiente* se pasa la mano por la cabeza acariciando su dese-